



► 1 Mayo, 2021

PENSAR Y CREAR EN VERDE



Obra de Françoise Vanneraud para 'El crimen perfecto'

'Rhapsody in Blue'

FRANCISCO CARPIO

Nuestra capital se tiñe de azul con 'MadBlue 2021', un proyecto que engloba actividades tan diversas como conferencias, talleres, exposiciones o foros, con el objetivo de debatir temas no menos diversos y seminarios como la innovación, la ciencia, el pensamiento y el arte, dentro de un contexto de reflexión sobre el presente y el futuro de nuestro planeta, que convierten a Madrid en una suerte de capital mundial de la sostenibilidad.

Según palabras de Luis Prieto, su ideólogo y fundador, «otras capitales europeas tienen su semana del diseño o de la moda, nosotros tendremos cada año nuestro festival en torno al nuevo mundo que tenemos que crear». A priori, iniciativas como estas deben siempre ser bien recibidas.

Dentro del ámbito de las artes, se han programado una serie de eventos que incluyen exposiciones, intervenciones urbanas e instalaciones escultóricas. Estas últimas reúnen obras de cinco artistas: Patrick Hamilton ('El invernadero rojo', 2020), Manolo Paz ('Los mares del mundo', 2019), Amparo Sard ('Rompiendo el mar', 2021), Carlos Garaicoa ('Línea rota de horizonte', 2021) e Isidro Blasco ('Theres is No Place Like Home', 2020), que desde distintas voces hablan del cambio climático, la agonía de los océanos, la aniquilación de la Naturaleza o la deshumanización de los espacios habitables. A mi juicio, las dos últimas son las propuestas más acertadas.

Debo confesar que otro de los proyectos incluidos en

'MadBlue', la colectiva 'El crimen perfecto', me ha dejado francamente perplejo. Después de leer y releer su intención conceptual (mostrar «como nuestro paraíso terrenal se ha convertido en un paraíso perdido, más allá de las apariencias»), sigo sin encontrar el vínculo ni la conexión con la famosa reflexión de Baudrillard que le da título. Esta propuesta solo se salva por la innegable calidad de la mayoría de sus participantes y sus obras, como el caso de Alberto Baraya o Françoise Vanneraud, los mejores trabajos, o Mona Hatoum y Susana Solano. Este crimen perfecto no garantiza en absoluto una exposición perfecta...

Finalmente mencionar un par de propuestas más. En Medialab-Prado, Laura González Cabrera ('Quero ver o mar') lleva a cabo una intervención pictórica sobre cristalerías del edificio que, según nos dicen, evocan el cambiante movimiento del mar y emplean palabras de poetas como Rosalía o Alfonsina Storni. El resultado es bastante fallido. Por su parte, la intervención urbana de Nuria Mora ('Where is my Mind?', 2021) en la fachada de La Casa Encendida consigue plantear una propuesta atractiva con las banderolas del alfabeto náutico. ■

El crimen perfecto Colectiva ★★★★★ CondeDuque. Madrid. Comisario: David Barro. Hasta el 18 de julio. **Laura G. Cabrera Quero ver o mar** ★★★★★ Medialab-Prado. Comisario: Fernando Gómez de la Cuesta. **Nuria Mora Where is my Mind?** ★★★★★ La Casa Encendida. Madrid. Comisarios: Cooperativa Performa. Hasta el 30 de junio

Paisajes a contratiempo

CARLOS D. MAYORDOMO

La imagen y la mirada se han vuelto soberanas. Desde los dispositivos de realidad virtual hasta las tecnologías de vigilancia, existe un marco de hipervisibilidad empeñado en volver todo íntegramente visible. Ante esta situación, ¿cómo puede el arte, en su dimensión de imagen simbólica, continuar siendo un lugar de satisfacción y conocimiento? Este conflicto no ha pasado desapercibido para numerosos artistas, que han llevado a cabo fórmulas que se oponen a la embriaguez de lo visible.

Desde una óptica similar funciona la actual cita, nuevo capítulo de 'Un rastro involuntario', ciclo expositivo comisariado por This is Jackalope (Cristina Anglada y Gema Melgar) para La Casa Encendida. Hace unos meses pudimos contemplar el primer episodio, una muestra de la polaca Agnieszka Polska (1985) que exploraba algunas de las ambigüedades éticas de nuestro presente. Ahora, toma el relevo el diálogo entre el estadounidense David Horvitz (1982) y el madrileño Javier Cruz (1985), que ponen el acento en el carácter inmersivo de la experiencia y las potencialidades expresivas de lo que apenas podemos llegar a ver.

El acto de la escucha en la configuración de los modos de percepción ha sido históricamente soslayado a favor de la imagen. En esta cita, lo acústico, lo resonante y lo vibratorio configuran la pieza central: la grabación del sonido del océano Pacífico reali-

zada por ambos, de manera simultánea y desde dos puntos geográficos opuestos. También lo olfativo, ligado a la memoria migrante de la abuela de Horvitz, inunda la sala. Lo objetual queda reducido a su mínima expresión, a través del troquelado de las paredes o de pequeños objetos ubicados en lugares estratégicos.

El recorrido no surge de una narrativa lineal, sino que propone el desacuerdo espacial y temporal. Los relojes de Horvitz plantean otras sincronizaciones posibles, como los minutos que marcan la duración de una respiración o los segundos acompasados con los latidos de un corazón. Un aquí y ahora que busca sincronizarse con los ritmos naturales, biológicos y psíquicos del ser humano. La fascinación de Cruz por los atardeceres madrileños, cuyo color incluye los gases nitrosos del aire contaminado, se traduce en una instalación lumínica que tiñe la sala de diversas intensidades de color naranja.

Ambos trabajan con las posibilidades de lo íntimo, lo que implica sustraerse a la mirada omnividente y mirarse a sí mismo. Pero, aun partiendo de sus subjetividades, las entidades sometidas a consideración nacen de problemáticas colectivas: la Naturaleza y la Cultura como un mismo paisaje desde el que transformar las derivas del capitalismo. ■

David Horvitz y Javier Cruz *Flor de mayo* ★★★★★ La Casa Encendida. Madrid. Ronda de Valencia, 2. Comisarias: This is Jackalope. Hasta el 20 de junio



Detalle de la propuesta 'invisible' de Horvitz y Cruz



'Amazonía', ecología crítica, arte ecológico

IVÁN DE LA TORRE AMERIGHI

La preocupación por el medio ambiente no es prioritativa del hombre contemporáneo, pero sí lo es la estructuración de una ideología en torno a ello y el desarrollo de una conciencia crítica que afecta e incumbe a todas las esferas de la sociedad y a todos los ámbitos del saber. Cimentando teóricamente el proyecto sobre el ensayo 'Ecocriticism' de Greg Garrard, profesor de Humanidades Ambientales en la Universidad de Columbia Británica, Berta Sichel eleva una propuesta a través de once creadores, siete de ellos mujeres, que permite focalizar en un punto concreto de nuestro mundo la vorágine de autodestrucción en la que ha caído el ser humano.

Tema y pretexto

Para todos los autores presentes, la Amazonía es un pretexto y un tema, y la imagen, un medio que posibilita denuncia y creación, por lo que la foto y el vídeo se transforman en herramientas de registro de una determinada situación. Canales para que los documentos no sean simples actos notariales o antropológicos, sino factores que propicien reflexión ética y experiencia estética.

Entre 1981 y 1984, Claudia Andújar (Suiza, 1931), artista brasileña, se adentró en el territorio de los yanomami junto a dos médicos y fotografió a los individuos con un número al cuello. Esas fotos sirvieron como cartillas de vacunación



► 1 Mayo, 2021

Del festival MadBlue en Madrid a 'Amazonía', que en los próximos días abre sus puertas en el CAAC de Sevilla, coinciden en diferentes instituciones a lo largo de todo

el país proyectos que ponen el acento en la relación del individuo con la Naturaleza. **Invitaciones de cariz ecologista que sacuden desde el arte nuestra conciencia**

La digitalización del mundo

JAVIER RUBIO NOMBLOT

Se me ocurrió, mientras asistía a las dos horas -que se hacen cortas, pese a no haber ni butacas- de proyección, buscar las diferencias entre esta película de Armin Linke y la mítica 'Koyaanisqatsi' (1982) de Reggio. A fin de cuentas, 'Blind sensorium' proporciona una experiencia única y perturbadora, como 'Koyaanisqatsi', y ambas tratan de lo mismo y del mismo modo, siendo las enormes diferencias entre una y otra las que nos permiten ver cuán profundamente han cambiado el mundo (Reggio afirmaba en 1981 que la totalidad de la experiencia humana se desarrollaba en un entorno tecnológico, y aún no había ni ordenadores), nuestra forma de aproximarnos a ese discutido concepto que es el Antropoceno (que tampoco existía), y por supuesto, hasta qué punto el artista documentalista actual supera al del cineasta.

Además, tanto en la primera como en la segunda -'Powaqqatsi' (1988)- de las películas de la trilogía, aparece citado Baudrillard. Y las líneas iniciales de 'Cultura y simulacro' (1978), donde el autor de 'La precesión de los simulacros' evoca la fábula borgiana de la elaboración de un mapa tan preciso que tiene las mismas dimensiones que el territorio, convienen a 'Blind Sensorium' en alucinante aproximación a la fiebre contemporánea del 'datismo', cuajada de imágenes de colosales, inimaginables almacenes de muestras de científicos midiendo una por

una las olas del mar durante horas...

Armin Linke (Milán, 1966) y su equipo han trabajado durante diez años en este apabullante proyecto, por el que desfilan desde campesinos indios que atesoran un banco de semillas con cinco de las diez mil variedades de arroz de la región hasta altos funcionarios de la ONU, pasando por todo tipo de científicos.

Infinidad de temas

La cuestión del cambio climático es uno de los argumentos -y se aborda de muchas maneras, por ejemplo, informando de que los superordenadores en los se procesa la mayor base de datos que existe sobre el clima gastan tanto que el edificio es el que más consume en Alemania-, pero no es el único: hay disertaciones sobre el devenir de la metodología científica y la obsesión por las mediciones; hay escenas abstractas que simplemente muestran la Naturaleza; se habla de agricultura e industria, de la Historia del petróleo en Bakú... Linke, en su película sin banda sonora -otro guiño a Reggio- y con una fotografía más austera, compone un relato inquietante, fragmentado, abierto, sin respuestas claras y tan alejado de la narrativa clásica que, de hecho, la película es un bucle de 120 minutos, sin título ni créditos, ni principio ni final. ■

Armin Linke Blind Sensorium. Antropología visual ★★★★★
Matadero-Madrid. Paseo de la Chopera, 14. Coproduce: Fundación Sorigué. Hasta el 20 de mayo



Un momento de 'Blind Sensorium'

médica que identificaban a cada miembro, individuos muchos de ellos enfermos por los vertidos de mercurio de las minas ilegales, pero el paralelismo con los campos de exterminio nazis, que Andújar sufrió, ya que su padre fue asesinado en uno de ellos, resulta inevitable.

La exposición permite, del mismo modo, conocer los intereses, lenguajes y producciones de artistas que se han prodigado poco en nuestro país. Muchos creadores europeos, como Margaret Mee (1909-1988) o Lothar Baumgarten (1944-2018), viajaron durante las décadas de los cincuenta y setenta a lo más profundo de la selva amazónica para llamar la atención sobre un problema que ya era acuciante. La primera captó todo un universo vegetal irrepetible mediante el dibujo; el segundo, con 'El origen de la noche [cosmos amazónico]' (1973-77), usó la filmación para unir mito, signo y realidad.

Singulares son los archivos sonoros derivados de la propuesta 'Radio Amazonas', desarrollada en 2014 por François Bucher (Calí, 1972), que hacia llegar a la ciudad los saberes de las comunidades chamánicas. Es preciso reseñar también a Sheroanawë Hakihiwë (Amazonas, 1971), creador vernáculo y que aún vive en el Alto Orinoco, indicándonos que aún es posible crear desde cualquier lugar. Sorprende con sus signos acrílicos sobre papel que pretenden trasladarnos todo el imaginario de las comunidades indígenas. Terrible, finalmente, es la reflexión de Sergio Vega (1959) en 'Paradise Burning' (2008) sobre la belleza contenida en todo acto destructivo. ■

Amazonía Colectiva ★★★★★
CAAC. Sevilla. Avda. Américo Vespucio, s/n. Comisaria: Berta Sichel. Del 6 de mayo al 31 de octubre



Obras de Carlos Cánovas y Ciuco Gutiérrez, de la colección

De 'Polis' a 'Physis'

MIGUEL CERECEDA

En el único diálogo de Platón que se desarrolla lejos del entorno urbano, a las afueras de Atenas, junto al río Iliso, en una tarde de verano y a la sombra de un plátano, Sócrates aprovecha su salida al campo para instruir a su adorado Fedro en contra de su ingenua fascinación por la Naturaleza. «Cuentan -dice Sócrates- que los sacerdotes del templo de Zeus en Dodona interpretaban los designios del dios escuchando los rumores del viento en las hojas de los árboles. Sin embargo, a mí los árboles no han querido enseñarme nada. Todo lo que sé lo he aprendido de los hombres». Con ello sancionaba Sócrates la reorientación de la filosofía griega desde su inicial preocupación por los problemas de la Naturaleza, hacia los la sociedad. Es el giro intelectual que ha dado en llamarse «de Physis a Polis».

Olvidados rumores

Parece que actualmente estamos volviendo a prestarle atención a estos olvidados rumores que todavía pueden escucharse, como sugiere el título de la exposición 'En las hojas de los árboles'. Se trata de una selección de algunas de las fotos, de la magnífica colección del Centro de Arte de Alcobendas, dedicadas a pensar nuestra turbia relación con lo vegetal y con los árboles en particular. Pues, por un lado, nuestra civilización destruye y arrasa sistemáticamente los bosques (como en el Brasil de Bolsonaro), pero, por otro, sigue so-

ñando con nostalgia con el jardín del paraíso perdido.

Así podemos encontrarlos aquí con estanques idílicos y palmeras de plástico, como los organizados por Ciuco Gutiérrez en el lavabo de su casa. O con la espectral intromisión de la alargada rama de un árbol en el interior de un edificio vacío, procedente de la serie dedicada por Paula Anta a 'La arquitectura de los árboles'. O con los apacibles campos de olivos de Bailén fotografiados por Bleda y Rosa, escenario en realidad de una cruenta batalla contra las tropas napoleónicas. O con el 'Idilio en un campo de golf', de Marta Soul, en el que una pareja escenifica el estereotipo de un amor romántico ante una Naturaleza artificialmente diseñada. O, por no mencionar más, con las estremecedoras huellas industriales de lo humano retratadas por Montse Soto en medio de impresionantes paisajes naturales.

En todos ellos se delata que ya no mantenemos en modo alguno una relación ingenua con la Naturaleza. Por el contrario, la distancia irónica que en casi todas estas fotografías se advierte denota también una actitud crítica; una actitud que inequívocamente podríamos calificar como una cierta 'política de la Naturaleza', en la que se ejemplifica un retorno consciente de Polis a Physis. ■

En las hojas de los árboles. Colección de fotografía de Alcobendas Colectiva ★★★★★
Centro de Arte de Alcobendas. Madrid. C/ Mariano Sebastián Izuel, 9. Hasta el 29 de mayo